

## UN VIAJE DE AGUA EN HERVÁS DEL SIGLO XVIII<sup>1</sup>

*Antonia Esther ABUJETA MARTÍN<sup>2</sup>*

### Resumen

En el presente trabajo se recoge y analiza el diseño, planta y condiciones de la nueva obra de cañería y fuentes públicas que se llevarían a cabo en el municipio de Hervás (Cáceres), a partir del año 1772 con arreglo al plan diseñado por el arquitecto salmantino Nicolás Rodríguez. Un artículo que pretende acercar al lector a los orígenes del abastecimiento de agua a Hervás por medio de un viaje de agua en el que hay que reconocer parte de nuestro Patrimonio Histórico.

*Palabras clave:* Viaje de agua, fuentes, cañerías, Hervás, Nicolás Rodríguez.

### Abstract

In this paper, the author compiles and analyses the design, plant and conditions of the new piping work and public fountains that would be carried out in the municipality of Hervás (Cáceres) from 1772 onwards, according to a plan designed by the Salamanca architect Nicolás Rodríguez. This article attempts an approach to the origin of the water supply system in Hervás by means of a water journey in which part of our historical heritage can be recognized.

*Keywords:* Water journey, fountains, piping, Hervás, Nicolás Rodríguez.

### 1. INTRODUCCIÓN

Abordar en Extremadura o en cualquier otra región, el estudio o análisis de la construcción de un viaje de agua en la antigüedad resulta complicado por varias razones. La primera de ellas, tiene que ver con la dificultad de poder encontrar o que se conserven en los archivos municipales o de cualquier otra índole, los proyectos originales utilizados en la época para dicha construcción. La segunda razón

<sup>1</sup> Este trabajo se ha desarrollado en el marco del Proyecto de Investigación Nacional del Ministerio de Ciencia e Innovación (Gobierno de España), Plan Nacional de I+D+i 2008-2011, Titulado: *Entre Toledo y Portugal: Miradas y Reflexiones contemporáneas en torno a un paisaje modelado por el Tajo*. Dirigido por la Doctora Doña María del Mar Lozano Bartolozzi (Universidad de Extremadura).

<sup>2</sup> Becaria Predoctoral de la Junta de Extremadura. Entidades: Vicepresidencia Segunda y Consejería de Economía, Comercio e Innovación (Junta de Extremadura) y Fondo Social Europeo.

está directamente vinculada a la anterior, es decir, la falta de conocimiento de las fuentes originales provoca que en la mayoría de los casos la bibliografía sea escasa o incluso inexistente. Además, se añade como factor negativo lo complicado que puede resultar el localizar muchas de las galerías que nuestros antepasados horadaron bajo nuestros pies y que producen un desconocimiento casi absoluto de las construcciones relacionadas con la materia ingenieril.

Afortunadamente, los historiadores e investigadores que trabajamos en archivos documentándonos descubrimos con relativa frecuencia algunos documentos interesantes que nos permiten, como ocurre en este caso, descubrir contratos de obras, subastas, remodelaciones, etc. Conscientes de que a partir de aquí se pueden establecer las pautas correspondientes para hacer una buena historiografía. Por sorpresa hallamos en el Archivo Histórico Provincial de Cáceres sobre el municipio de Hervás (Cáceres), un legajo que conservaba en muy buen estado de conservación un plano original de 1772 y la descripción detallada de la obra correspondiente a la construcción de nuevas cañerías y fuentes públicas que habrían de realizarse en ese mismo lugar. Un tema tan atractivo y a la par, desconocido, que creíamos fundamental darlo a conocer, presentar su importancia y su valor histórico.

## 2. DEFINICIÓN DE «VIAJE DE AGUA»

Hasta ahora, el término «viaje de agua» en España se ha venido asociando a las conducciones subterráneas o semisubterráneas que canalizaban el agua de diferentes manantiales de la Sierra de Guadarrama y Sierra de Ayllón hasta Madrid<sup>3</sup>. Sin embargo, la asociación del término a este tipo de obra coincide íntegramente, como manifestaremos posteriormente con la obra que se lleva a cabo en Hervás.

A principios del siglo XVIII, el arquitecto Ardemans<sup>4</sup> definió los viajes de agua de Madrid<sup>5</sup> como *una serie de galerías subterráneas, cuyo fin era llevar agua que se captaban a través de «los vexigones de tierra llena de agua, procedentes de la lluvia», hasta la ciudad*. Por otro lado, Guerra Chavarino<sup>6</sup> en su estudio sobre los viajes de agua de Madrid realiza una clasificación de los mismos en tres partes fundamentales: *la primera de ellas la que corresponde a la red de pozos y galerías de drenaje o captación de aguas, en segundo lugar las galerías de conducción por*

<sup>3</sup> Según la *Revista de Obras Públicas*, n.º 3.392, noviembre 1999, p. 51, *los primeros viajes de agua tienen origen oriental y son típicos de las zonas desérticas. En España son escasos, existen muestras en Puebla de Moltalbán, Ocaña, Alamiñ o Alcalá de Henares. Sin embargo fue Madrid donde alcanzaron su mayor desarrollo*.

<sup>4</sup> ARDEMANS, Theodoro, *Fluencia de la Tierra y curso subterráneo de las aguas: Medidas de las aguas*, 1724.

<sup>5</sup> Existen para Madrid, referencias bibliográficas sobre las técnicas de los viajes de agua que se utilizaron desde su fundación en la época musulmana (siglo IX) hasta mediados del siglo XIX en que se creó el Canal de Isabel II.

<sup>6</sup> GUERRA CHAVARINO, E., «Los viajes de agua de Madrid», *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, XLVI, 2006, pp. 419-465.

*donde discurre el agua y por último, la tercera parte que es la red de distribución con la que se alcanzan los puntos de consumo de esa agua, como pueden ser las fuentes o aguadores (lavaderos o abrevaderos)*<sup>7</sup>.

### 3. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL VIAJE DE AGUA EN HERVÁS DEL SIGLO XVIII

La serranía<sup>8</sup> nevada de Hervás durante el invierno transforma su apariencia con la llegada de la primavera cuando se produce el deshielo. Son entonces, las abundantes aguas que corren por las faldas de las sierras las que dejan en ocasiones cascadas de gran belleza. Desde la antigüedad, estas aguas<sup>9</sup> han sido aprovechadas por el pueblo para su consumo como demuestran hoy día las numerosas fuentes y caños conservados en el lugar<sup>10</sup>. Sin embargo, antes de que mane el agua por estas fuentes existe un complejo proceso constructivo que vamos a analizar y a conocer con el ejemplo de este viaje de agua<sup>11</sup> hervasense del siglo XVIII.

A principios del año 1772 el Ayuntamiento de Hervás y sus vecinos determinan que el estado de conservación de las cañerías que en aquel entonces existían en el pueblo presentaban un estado ruinoso y lamentable que debía ser sustituido por otro sistema más apropiado para las fuentes públicas que pudiese mejorar los suministros y abastecimientos de agua. La complejidad de las obras, y más aun tratándose de obtener las mejores aguas y limpias aptas para el consumo, les lleva a tomar la decisión de que tanto el diseño de las mismas así como las condiciones de la obra debían ser elaboradas por un arquitecto sabio y experimentado en la disciplina de la arquitectura. Por aquellos años, Nicolás Rodríguez había sido destituido como arquitecto municipal del Ayuntamiento de Salamanca a pesar de su honorable carrera profesional. Méritos que fueron suficientes para que en ese mismo año se le encargase el proyecto ingenieril para Hervás.

Según A. Rodríguez G. Ceballos<sup>12</sup>, Nicolás Rodríguez fue discípulo de Juan de Sagarvinaga<sup>13</sup>. Trabajó con él en la ciudad de Salamanca en la Catedral Nueva,

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 423.

<sup>8</sup> Situada en el centro de la herradura natural que cierran el final de Tras la Sierra con las cumbres de Gredos y Béjar.

<sup>9</sup> Todos estos arroyos, manantiales y regatos en su conjunción configuran los tres principales ríos que nacen en Hervás: Ambroz, Santihervás y Gallego.

<sup>10</sup> GINARTE GONZÁLEZ, V., *Hervás: su historia, su tierra, su gente*, Cáceres, Ed. Hervás Piel, 1991, p. 141. Habla de que en el municipio se conservan más de 600 fuentes, destacando tres de ellas por su valor artístico: la de la plaza de la Corredera, la de la plaza y la del Robledo.

<sup>11</sup> A partir de ahora solo viaje.

<sup>12</sup> RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., «Arquitectura de pósitos rurales salmantinos en época de Carlos III», en *El arte en tiempos de Carlos III*, Madrid, 1989, pp. 202-204.

<sup>13</sup> Aunque no es el momento de acometer su detallada carrera artística, sí consideramos necesario, por el contrario, aportar algunas notas puntuales. Juan de Sagarvinaga, arquitecto español del siglo XVIII (Vizcaya, 1710-Salamanca, 1797). Intervino muy joven en las obras del nuevo Palacio Real y en las del conjunto de Aranjuez. En Burgos, el cabildo de la catedral le confía la dirección del reparo de la fachada gótica así como la dirección de la capilla de Santa Tecla y la construcción de otras iglesias y puentes en la diócesis. En Salamanca construyó la Sacristía de los prebendados de la



FIG. 1. *Antigua vista de Hervás (foto: Archivo Municipal de Hervás).*

en la Iglesia de San Blas y le sucedió en la dirección de los trabajos de la Plaza Mayor. En 1761 estaba trabajando como aparejador en la capilla de la Universidad de Salamanca junto Simón Gabilán Tomé<sup>14</sup> y en 1774 junto a Juan Sagarvinaga se obligan ambos a realizar diferentes reparos en la Iglesia de Hervás. En torno a estos mismos años intervino en otras obras de lugares cercanos a Salamanca como Espino de la Orbada o Mata de la Armuña. Nicolás Rodríguez gozaba de buena fama por su «*acreditada conducta y el cumplimiento que ha dado en todas las obras que se le han encargado*»<sup>15</sup>.

Gracias a la documentación encontrada hemos podido recomponer con bastante claridad las características de este viaje de agua.

El 9 de diciembre de 1772, Nicolás Rodríguez firmaba el plan que habría de proyectarse para la realización de las nuevas cañerías y fuentes de Hervás conforme a las dieciséis condiciones que en él se establecían.

Catedral Nueva y la reparación de la cúpula dañada por el terremoto de Lisboa de 1755. En Ciudad Rodrigo reparó la torre y una de las portadas de la catedral, el Seminario conciliar y el monasterio y claustro de los premonstratenses. Entre otras obras en Medina del Campo, Zamora, Ávila, etcétera.

<sup>14</sup> Arquitecto que realizó entre otras obras, el retablo de la Catedral de León. Se le ha documentado también como Maestro Mayor del desaparecido Colegio de San Salvador de Salamanca.

<sup>15</sup> A.H.P.S., Prot. 5856, ff. 247r y ss.

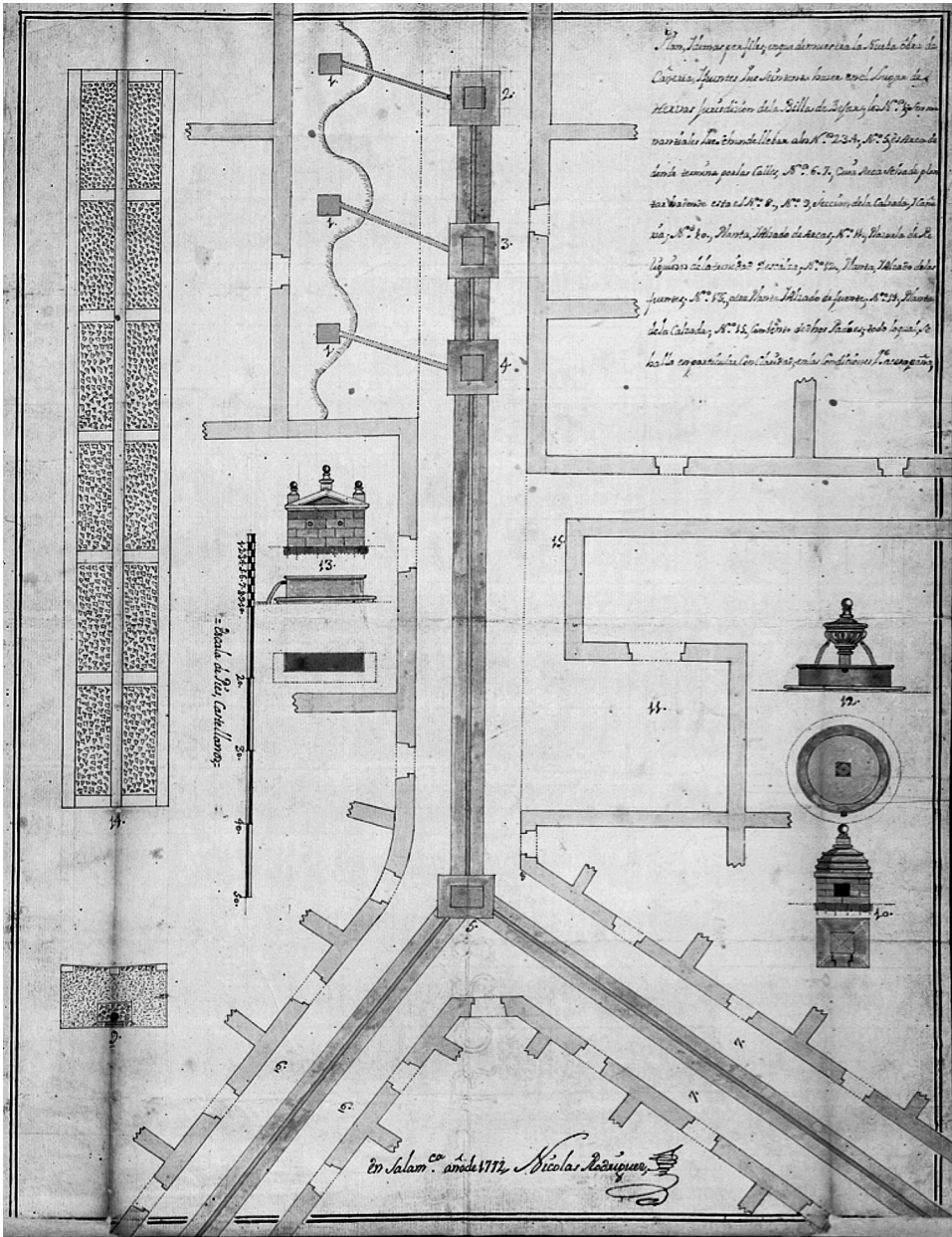


FIG. 2. A.H.P.CC., sección P.N., caja 3490. Plano original de las obras de cañería y fuentes de Hervás firmado por el arquitecto Nicolás Rodríguez, año 1772.



El primer paso a dar para construir este viaje consistía en la localización de los manantiales de agua en los que el nivel freático<sup>16</sup> estuviera a un nivel superior al de los puntos de consumo previstos. Existía por aquel entonces en un cerro que llamaban de la Soriana<sup>17</sup>, actualmente del mismo nombre, tres manantiales (número 1 del plano) cuyas aguas iban a aprovechar descubriéndolos de entre el terreno y abriéndoles unas zanjás que condujeran sus aguas hasta depositarlas en tres arcas<sup>18</sup> (demostradas con los números 2, 3 y 4 del plano).

Una vez dirigidas las aguas hasta esas arcas se habría de excavar una zanja general que fuese lo más profunda posible para garantizar la frescura de las aguas, hasta el lugar en el que se deseaban instalar dos fuentes. Una que se situaría en la plaza y la otra en la plaza que llamaban de la Corredera<sup>19</sup>.

La longitud de la fábrica de las cañerías, realizadas en barro, también viene establecida en dicho plan. Siendo desde el nacimiento o arca número 2 hasta el arca número 5 (donde va a comenzar la bifurcación para llevar el agua hasta las fuentes) una distancia de 1647 pies castellanos<sup>20</sup>. Desde aquí y hasta plantarse en la plaza: 325 pies, y hasta la calle marcada con el número 7 del plano: 510 pies. El arca número 2 con respecto a la 3 sería de 51 pies de largo, y desde ésta hasta la 4: 45 pies. Con el descenso de las aguas a un desnivel de 40 pies sin la aplicación de ningún tipo de recodo.

Las características de este tipo de viaje requería que las cañerías fuesen intercaladas de manera estratégica con la colocación de las arcas, a modo de aljibes, de las partirían las líneas de reparto del agua hasta los puntos de consumo previstos. A pesar de que el recorrido era largo y sin cambios de dirección, resultaba favo-

<sup>16</sup> El nivel freático corresponde (en un acuífero libre) al lugar en el que se encuentra el agua subterránea.

<sup>17</sup> Pascual Madoz en su *Diccionario geográfico estadístico-histórico de España y las posesiones de Ultramar*, mediados del siglo XIX hablando sobre Hervás dice que existía: *No muy distante a estos lugares –N. E. refiriéndose a las afueras de Hervás, dirección sur y cerca de la ermita de San Andrés–, hay una fuente de piedra, con caño de hierro, que tiene buen agua y fresca; pero la que sirve para el surtido de los vecinos se toma en dos fuentes que hay junto al puente del que luego hablaremos; y en cada una de las plazas, de tres caños y agua abundante, cuyas sobras pasan a unos pilones para lavar. El agua para las últimas viene desde un sitio llamado la Soriana, en la sierra del este, desde 490 varas de la villa, por un buen encañado de piedra cantería, 60 varas, y el resto arcaduces, hasta la plazuela del convento, donde se subdivide en dos ramales principales para cada una de las referidas plazas y otros varios para algunas fuentes particulares que hay en las casas.*

<sup>18</sup> Depósito para recibir y distribuir agua.

<sup>19</sup> Actualmente existe en esta ubicación de la Plaza una fuente con el mismo diseño del arquitecto Nicolás Rodríguez, por lo que la consideramos la original del plan. Sin embargo, la otra fuente que existe en la Plaza de la Corredera no se corresponde a los diseños de Nicolás Rodríguez. Este hecho nos hizo pensar desde un principio que la que debía ser instalada en esta plaza de la Corredera con el paso del tiempo fue trasladada hasta otro lugar como el Parque del Robedo. Sitio en el que se halla una fuente de las mismas características que la de la Plaza de Nicolás Rodríguez. Documentalmente no hemos podido contrastar esta noticia de traslado de fuente original hasta otro lugar. Una idea que se ha sido rechazada por la mayoría de los vecinos hervasenses que aseguran que tanto la fuente de la Corredera como la del Parque del Robledo ocupan su ubicación primigenia.

<sup>20</sup> Unidad de longitud obsoleta midiendo 0,2786 m.

rable realizar las arcas por varias razones. La una era que descansaba el agua en ellas, y no trabajaba tanto la cañería. Y la otra tenía que ver cuando por alguna causa cesase de correr el agua por estas arcas se podría conocer luego en qué parte estaba el daño, y se podría remediar con mayor facilidad.

Asimismo, se manifestaba en las condiciones de obra cómo debía ser el asiento de las cañerías. Se colocarían sobre hiladas de ladrillo gordo recocido de 2 ó 3 dedos de grueso, o bien sobre una hilada de baldosa de piedra labrada berroqueña<sup>21</sup> sentado lo uno o lo otro con la mejor calidad de mezcla de cal, y enseguida encima los caños. Los caños irían embetunados<sup>22</sup> en las partes de encaje con los otros de modo que quedasen bien conectados y apretados, reforzando todas las juntas exteriores con el mismo betún. Las cañerías irían en sus lados protegidas con ladrillo, piedra y buena mezcla se cal representadas su planta y sección con el número 9 del plano.

Las arcas irían subterráneas cubiertas con piedras enterizas, por debajo del nivel de la calzada y posteriormente se las cubriría con la tierra necesaria para poner luego otra piedra a modo de baldosa labrada con la señal correspondiente a nivel del pavimento y de la calle. Quedando resuelta la seguridad de las mismas amenazadas por el paso del tiempo y el tránsito habitual de carruajes.

Dos de estas arcas se construirían fuera de la superficie, representada su planta y perfil con el número 10 del plano. Una ubicada en el arca madre (número 4 del plano) y la otra donde comenzaría la bifurcación (número 5). Ambas con puertas en las que quedasen agujeros a modo de respiradero que produzcan la salida de aire de las cañerías. En el caso de que causara perjuicio o malestar en esa calle la colocación de esas arcas levantadas podría colocarse otra más reducida y llana en la Plazuela del Convento de los Trinitarios descalzos<sup>23</sup> (número 11 en el plano).

Las dos fuentes tenían que cumplir con el diseño preestablecido (número 12), realizadas en piedra del sitio llamado de la Fresneda excepto la grada<sup>24</sup> que podía ser berroqueña. Para mantener con seguridad el antepecho<sup>25</sup> de las fuentes debían estar los sobrelechos<sup>26</sup> de las piedras mediante grapas de hierro bien emplomadas que mantuviesen con seguridad las aguas, y puedan beneficiarse de ellas también las caballerizas y el ganado. Una de las piedras del antepecho iría perforada a modo de caño mientras que los otros dos caños de cada una de las fuentes tendrían dos, realizados en metal.

<sup>21</sup> En España los canteros han llamado tradicionalmente piedra berroqueña a lo que los geólogos llaman granito.

<sup>22</sup> Ver apéndice documental, condición número 6, descripción de los betunes.

<sup>23</sup> Antiguo convento de la orden de los Trinitarios fundado por Don Juan López Hontiveros y Doña María López Buralés en el año 1664. Hoy día, está rehabilitado como Hotel de 4 estrellas y pertenece a la Red de Hospederías de Extremadura.

<sup>24</sup> El término **grada** se suele utilizar para denominar un peldaño o conjunto de éstos.

<sup>25</sup> En arquitectura, muro delgado y de poca altura que sirve de protección a modo de pretil.

<sup>26</sup> En arquitectura, hablamos de sobrelechos refiriéndonos a la superficie o paramento superior de un sillar de piedra, sillarejo o dovela, sobre el cual se asienta otro sillar.



FIG. 3. *Fuente situada en la Plaza.*

La taza de fuente tendría un perfil gallonado<sup>27</sup> en relieve y tanto la base como el capitel de la columna que la soportan deberían guardar en su proporción las medidas y perfiles del orden toscano. Si procediese algún inconveniente la realización de esta fuente en el lugar de la plaza, por lo reducido del terreno se podría haber realizado otra de menores dimensiones (ilustración n.º 13). Una fuente más regular realizada en piedra a modo de frontón triangular rematado cada una de sus esquinas con las típicas bolas al gusto herreriano.

Terminada toda la obra de este viaje de agua se debería recomponer todas las partes de la calle que hubiesen sido levantadas como la construcción de la nueva

<sup>27</sup> Ornamentación en forma curva que se asemeja a un gajo de naranja.





FIG. 4. *Fuente de la Plaza. Detalle.*

calzada que iría desde el arca número 2 hasta la número 5, con una longitud de 1647 pies. El empresario que se hiciese cargo de la misma la debía tener concluida en un plazo de seis meses cumpliendo con todo lo estipulado en las condiciones establecidas por el arquitecto Nicolás Rodríguez.

El mejor postor para la obra percibiría el cobro de la misma de la siguiente forma y manera: la mitad del importe total se le entregará para los gastos de los materiales y principio de la construcción. La otra mitad se dividiría en dos partes; la una se dará a la mitad de la obra y la otra se reservaría a la conclusión de la



FIG. 5. *Fuente situada en el Parque de El Robledo.*

misma. La obra de cañería costaría 20.800 reales de vellón y la obra de calzada 3.700 reales de vellón, haciendo un total de 24.500 reales de vellón. Restándole 300 reales de vellón que se habían de satisfacer al arquitecto Nicolás Rodríguez.

El 20 de mayo de 1773 a las tres de la tarde se reunieron en la plaza pública de Hervás los Señores Don Josef Aguilar alcalde de segundo voto por indisposición del primero, los regidores Francisco de Castros y Manuel López de Hontiveros, Bernardo Barbero de Lucas y Josef Sanz de Josef Diputados de Abastos, Francisco Blanco Mayor Procurador General y Vicente Eugenio Sindico Personero junto al escribano Francisco Muñoz de la Cruz llevándose a su efecto la subasta de la obra tras haberse presentado a la misma los arquitectos Don Ventura Lincera Velasco, vecino de la villa del Barrado, Francisco Antonio Serradilla, Baltasar Rodríguez y Manuel Peñasco vecinos de la villa de Béjar y Juan Vicente de origen gallego. Quedando finalmente rematada a favor del arquitecto Baltasar Rodríguez.

Es imposible concretar la fecha exacta hasta la que estuvo vigente este viaje de agua en Hervás. Suponemos que el aumento de la población a finales del siglo XIX así como los cambios climáticos de la zona provocó que el caudal de los manantiales fuera insuficiente para el abastecimiento de la población teniendo como consecuencia su abandono y desuso. En la actualidad la vegetación en la zona llamada de *La Soriana*, desde la que arrancaba este viaje, es muy densa y nos resulta muy difícil poder seguir su rastro. Gracias a investigaciones como ésta podemos completar una parte del Patrimonio local de Hervás que se encuentra bajo tierra y que durante muchos años fue cosa esencial en las vidas de sus vecinos.

#### 4. APÉNDICE DOCUMENTAL

**A.H.P.C.C. Sección Protocolos Notariales, municipio Hervás. Escribano Francisco Muñoz de la Cruz. Legajo 3199, diciembre de 1773. Subastación pública de la obra de cañería y fuentes públicas de Hervás.**

*Condiciones que se deberán observar en la nueva construcción de cañería y fuentes, que en el lugar de Hervás, jurisdicción de la villa de Béjar, se intenta ejecutar todo ello arreglado a estas condiciones y disposición que se manifiesta y reconoce en el Plan adjunto que las acompaña:*

- 1. Primeramente es condición que el que emprendiere esta obra ha de ser de su cuenta y obligación, el comprar todos los materiales necesarios para ella, todo de la mejor calidad y a satisfacción del arquitecto director. Que los ha de reconocer, de suerte, que el que no fuere de su aprobación y desechase por inútil, no se debiera emplear por ningún pretexto. Como así mismo será de su obligación y cargo el sacar y trasportar fuera del lugar a donde se le determinare sitio inmediato, toda la tierra y broza que se causare, y demás que resulte de la erección de la nueva obra.*
- 2. Que preparados los correspondientes materiales, lo primero que se ha de practicar es el desmontar una porción de terreno para descubrir y limpiar las tres fuentes o manantiales que se hallan al pie de un pequeño cerro, cuyo sitio o fuentes llaman de la Soriana. Que para la mayor inteligencia son las mismas que están demostradas en el plan, con los n.º 1, los cuales, y que de estos nominados manantiales se desean conducir sus aguas por si las experimenta el pueblo, ser las más saludables, hádese preciso para mayor abundancia*

*por reconocer que sus minerales, salen de la parte de más arriba, el romper toda aquella porción de terreno desigual abriendo sus zanjás hasta salir a la calzada de modo que enseguida de ellos se vaya haciendo la diligencia de sus excavaciones hasta depositarlos cada uno de por sí, en las tres arcas señaladas con los n.º 2-3-4, bien entendido. Que si para hacer esta maniobra fuere necesario batir algún pie de castaño de unos tres a cuatro de ellos, que por allí se hallan lo que considero muy regular, en tal caso, será de cuenta de dicho lugar el satisfacer a cuyo sea o sean su legítimo valor.*

3. *Que determinadas y puestas las referidas aguas en los nominados sitios, resta luego, el rompimiento y excavación de zanja general hasta el sitio determinado. Que se desea el plantar las dos fuentes en el mismo centro del lugar que será la una en la plaza y la otra en una plazuela que llaman de la Corredera, advirtiendo que la profundidad que debe tener la propuesta zanja en su principio puede ser de doce a catorce pies. Y esto mismo deberán tener sus arcas, aunque en esto a la verdad no se puede dar regla cierta, pues siendo como es natural el que estos minerales y manantiales vengan de la parte levantada del cerro, en tal caso serán menos profundas, advirtiendo que todas las demás restante de esta nominada zanja hasta su final se deberá profundar todo lo más que fuere posible según pareciere no solo al prudente constructor a cuyo cargo esté dicha obra, sino es también con la aprobación del referido arquitecto director, para que de este modo pueda lograr el pueblo el beneficio de la mayor frescura de las aguas, y en segundo de esto, la más permanencia y seguridad, materias dignas de consideración.*
4. *Que para que en tiempo alguno no se deba de alegar no se dispute por ninguna de las partes, así de los Señores de Justicia como de la del Maestro Constructor, ignorancia ni otro punto de derecho alguno. Se supone que las aguas todas que en aquel sitio resulten de los referidos manantiales se han de procurar ceñir y sujetar enteramente a las nominadas arcas números 2-3-4, y de estas a los referidos sitios de las plazas y Corredera en cuyo supuesto debo prevenir. Por cuanto en el diseño del Plan no se ha podido arreglar al pitipíe o escala de Pies, solo la longitud o largo que contiene en sí esta fábrica de la Cañería. Como igualmente, la línea de su calzada. Digo que desde el primer nacimiento o arca número 2 hasta la arca número 5, a donde este se determinan sus aguas a las dos fuentes. Tiene de largo un mil seis cientos cuarenta y siete pies castellanos. Y desde esta referida arca guiando la parte que le corresponde de sus aguas por la calle de los número 6 hasta plantarlas en la Plaza, tiene tres cientos veinte y cinco pies. Y desde la propuesta arca número 5, guiando el resto de las demás aguas por la calle de los números 7, tiene quinientos y diez pies. Bien que en esto por la medida de cuerda con que se midió puede resultar algunos pies más o menos. Y por esto mismo y evitar tal vez alguna discordia como tengo por experiencia va discernido en esta condición, con la claridad que me es posible. Asimismo debo de prevenir que el desvío que deberá haber de las Arcas número 2-3-4 de una a otra respecto de lo que hoy tienen los manantiales. Será desde el Arca número 2 hasta la del número 3, cincuenta y un pies de largo, y desde esta hasta la del número 4, cuarenta y cinco pies. Lo cual se advierte por lo motivos que yo llevo declarados. Pero en cuanto al desvío que hoy tienen los dichos manantiales señalados con los números 1, es lo mismo que se halla en el Plan, hasta ponerlos en la calzada y sus arcas. Igualmente debo decir, que el descenso a desnivel que en esta carrera resulta para conducir estas aguas hasta sus manaderas es el número de cuarenta pies. Cuando son reglas prácticas y asentadas que a cada cien pies de largo basta medio de caída, cuando aquí no media recodos ni otro tropiezo alguno. Que no se debe encontrar especial reparo.*
5. *Que aunque el referido diseño se halla demostrada la fábrica de cañería que ya se deja conocer es lo que está dado de encarnado, trazada por el medio mismo, de calles y calzada que divide huertas, esto no se opone para que adonde pareciere útil y conveniente el ladearse por algún asunto el ejecutarlo, lo cual, para no confundir unas líneas con otras*

*y que mejor se entendiese me pareció mejor demostrarlo así. Bien en cierto, que principalmente, la Arca número 5, esta, se deberá construir unida a la casa del Angulo obtuso número 8 cuyo rompimiento de zanja a de quedar muy arreglado, bien pisado y mareado, rompiendo adonde se encontrase y fuere necesario toda la piedra, a cuñas, marra o Barrenos.*

6. *Que practicada esta diligencia sigue luego el asiento de Arcabuces o caños, sentados estos sobre dos hiladas de ladrillo gordo de tres dedos de grueso bien recocado, o sino sobre una hilada de baldosa de piedra labrada Berroqueña, sentado lo uno o lo otro con la mejor calidad de mezcla de cal y enseguida de esto y encima sus caños, untando primero con aceite toda aquella parte que embrócala o entran unos caños en otros, embetunando toda aquella parte que encaja, todo el betún necesario hasta que ajuste con el otro, de modo que quede bien enchufado y apretado uno con el otro, tomando luego por afuera todas sus juntas con el mismo betún fortificándoles por los costados con ladrillo, piedra y mezcla de buena cal. Y lo mismo se ejecutará por la parte superior solidando toda esta fabrica con la misma extensión, que según y como se halla demostrado en planta y su sección número 9. Procurando que los referidos betunes vayan hechos con todos los requisitos y circunstancias que se acostumbra para estas fabricas. Con las correspondientes partes de aceite, cal, polvos de escoria y ladrillo o teja molida, pasado todo por un tamiz y machado en una pila de piedra a golpe de pisón. En cuanto a los caños se deberá tener gran cuidado de registrar al tiempo de su asiento que no tengan rotura ni venteadura alguna, con el grueso cada uno de dos dedos, hechos de buen barro bien trabajado para que de este modo puedan con más resistencia mantener el peso del agua en todo lo cual deberá ser el prudente constructor muy advertido al tiempo de obrar, pues en estas obras con más dificultad que otras se suele remediar el daño.*
7. *Que al tiempo que se vaya siguiendo con esta nominada fabrica de cañería se advierte el que se deberán ir construyendo unas Arcas de cien a cien pies de distancia unas de otras como asimismo también para reconocer a poca costa y trabajo si en dicha fabrica resulta en adelante alguna quiebra, bien entendido que estas Arcas han de quedar subterráneas con sus cubiertas de piedra enterizas Berroqueñas que la cubra dejándolas más bajas que el pavimento de la calzada y calle media vara, cargando luego encima la tierra necesaria para luego poner otra piedra a modo de baldosa labrada con su señal para registro quedando esta rápida y a nivel con dicho pavimento de calzada y calles cuyas diligencia la considero útil. Lo primero que tal vez con el traqueo o curso de caballerizas que de carruajes creeré no sea mucho podían las referidas cubiertas en algún tiempo padecer ruina. Y lo segundo que con la sobrecubierta de tierra y piedra parece regular quedar más seguras logrando igualmente el Beneficio el publico de la frescura mas de las aguas.*
8. *Que además de las nominadas Arcas que quedan declaradas se deberán construir dos levantadas fuera de la superficie según se halla la planta y alzado de la figura y perfil del número 10. Sus cierros serán esquifles por ser sus plantas cuadradas la una de ejecutar adonde se halla la Arca madre número 4, y la otra adonde esta el número 5 pero se advierte que en esta puede ser muy regular aunque se plante en el sitio del número 8. Sirva de perjuicio por razón de la calle, pero en tal caso, se pondrá otra más reducida lisa y llana y esta se plantara por haber bastante extensión de terreno frente de la plazuela del convento de Padres de la Trinidad descalza, cuya plazuela señalan los números 11 poniendo a estas sus puertas de chapa de hierro sus cerraduras y llaves dejando en dichas chapas sus agujeros por ser convenientes para el respiradero de Arcas de dicha cañería.*
9. *Que toda la piedra que hayan de llevar todas las nominadas Arcas ha de ser de sillería bien labrada y sentada y de la mejor calidad que hubiere en las inmediaciones del lugar,*



*con buena mezcla de cal sentada guardando en las dos referidas el mismo perfil que está demostrado. Y esto mismo se observará y cumplirá en el diseño de la figura números 12. En su grada, antepecho y alzado de la taza que son para las dos fuentes que se han de construir y fijar en los sitios ya referidos de la plaza y plazuela de la Corredera, pero es de prevenir que la piedra que han de llevar dichas dos fuentes ha de ser del sitio o termino que llaman de la Fresneda excepto la grada que esta basta que sea de las demás piedra regular de Arcas, y menos costosa.*

10. *Que las piedras que constituyen el jaraíz o dicho antepecho de las fuentes estas se hace preciso practicar alguna mecánica así en lechos como en sus fuentes, para que puedan mantener en si con seguridad y siempre llenos de agua, para que de este modo se logre también el beneficio para toda especie de caballerías y ganados, poniendo a dichas piedras para mayor fortaleza en sus sobrelechos unas grapas de yerro de unas en otras bien emplomadas, cuyas piedras sean enterizas con la misma altura que aparece en el diseño dejando a una de ellas su desguace a modo de caño, echo de la misma piedra. Pero en cuanto a los dos que llevan cada una de las dos fuentes estos han de ser de metal, bien trabajados y limados, procurando que toda la piedra de estas dos fuentes vaya bien labrada y asentada echándole a la taza el mismo perfil que demuestra, con sus agallones que estos deberán quedar de relieve, el chapitel y basa de la columna guardara en su proporción las medidas y demás perfiles del orden toscano por ser la más robusta y corresponde al sitio y figura de esta fábrica. Dejando ya declarado que toda la piedra de dichas dos fuentes y sus antepechos han de ser de la Fresneda pero por lo correspondiente a sus gradas, como asimismo todo el demás resto de piedra para todas las nominadas Arcas esta será también berroqueña de las mejores canteras inmediatas al lugar.*
11. *Que si por algún inconveniente principalmente en el sitio de la plaza por no ser muy capaz su extensión de terreno no se quisiese construir la fuente demostrada número 12, hallase otra figurada en el número 13 en la inteligencia que esta es algo menos costosa aunque su piedra deberá ser toda de la Fresneda bien que mi regulación del coste de toda obra va bajo del pie de construir ambas por un estilo, cuya referida maniobra dispuesta como queda prevenido se echaran las aguas pero se advierte que al soltarla es menester ir con tiento y consideración porque llenos de aire los caños como es regular lo estén, se es necesario dar lugar y tiempo aquel dicho aire se vaya retirando pues de lo contrario pudiera quizá padecer alguna parte de la cañería y así al soltarla a de ser poco a poco hasta que llegue a su manadero. Y porque entre sí tenga su respiradero queda advertido en la condición octava. Que en las puertas de las tres Arcas levantadas hayan de quedar unos agujeros, todo esto y mucho más de mecánica se debe precaver para semejantes obras.*
12. *Que concluida esta fábrica y terraplenada su fondo de zanja sigue el recomponer y enguijarrar todas las partes de la calle que por este motivo se han desbaratado dejándolas con el aseo y seguridad que corresponde como asimismo el construir nuevamente toda la tirantez o línea de calzada que resulta desde el Arca primera número 2 hasta la entrada del lugar, Arca número 5, que son los mismos un mil seiscientos cuarenta y siete pies que ya quedan declarados y sus motivos en la condición cuarta. El método y disposición que dicha calzada deberá tener en cuanto a su extensión de ancho, planta y sección, se halla demostrado la sección en el número 9. Y su planta en el número 14 procurando guardar el orden de encajonado según se representa pero se advierte que aunque el diseño demuestra las divisiones a modo de piedra sillería y labrada, no se ha de entender así, si solo en estas partes se echaran unas piedras crecidas para que aten y sujeten los intermedios que esto bastará sea de piedra más pequeña macizando de tierra cernida todos sus huecos, marreando luego a golpe de mazo, de modo quede entre sí hecho todo un cuerpo solido para cuyo fin como igualmente para la demás maniobra de cañería se*

*aprovechara el Maestro Constructor de toda aquella piedra suelta que hay por aquella cercanía, como también de toda la demás que resultase de las excavaciones y demás de las fuentes antiguas, franqueándole aun mismo tiempo, el lugar y sitio más apropiado para cortar y sacar toda la piedra necesaria, sin que en esto se mencione interés ni embarazo alguno.*

13. *Que para que toda esta propuesta fabrica vaya con más acierto y arreglo resolviendo algunas dificultades y reconocer su estado lo que al final suele no tener el más acertado remedio, hágase preciso durante su construcción haya de haber tres vistas oculares por el Arquitecto que ha formado los planes y condiciones para la dirección de ella cuyos viajes se le abonaran por mitad, así por la parte de los caudales de los propios como por la de el Maestro Constructor lo que considero por experiencia que tengo, ser esto muy útil y a beneficio de ambas partes.*
14. *Que será de obligación del Empresario que tomare esta obra por su cuenta darla entera y perfectamente concluida dentro del término de seis meses contados desde el día en que se ajustare y escriturare para que no pase perjuicio mayor dilación. Cumpliendo con lo estipulado en estas condiciones y lo contenido en el Plan y demás perfiles adjuntos que las acompañan. Con las dimensiones y anotaciones que comprehenden y dirigen a fin de la mas arreglada construcción, en cuya inteligencia se obligara a cumplir y cumplirá en toda forma dando para ello fianza a satisfacción de los Señores de Justicia y Junta de Propios, que es a quien legítimamente le corresponde.*
15. *Que por cuanto, esta fábrica de cañería se tiene que guiar precisamente por delante de una pared del Convento de dichos Padres Trinitarios a donde se señala el número 15, en cuya parte parece que corresponde al oficina del Cuarto Común. Hacerse necesario en toda aquella frente que ocupa, el dar a la nueva, dos pies más de grueso hacia aquella parte. Digo a la nueva que se hace para que de este modo se quite algún escrúpulo si se hay, bien en cierto que el mayor que pudiera dar a esto es por no tener comunes despidiente, por lo que debo que si al tiempo quiero decir, que si al tiempo de romper la zanja tal vez se notase o reconociese puede ser perjudicial en tal caso están los Padres en obligación de costear y remediar el daño.*
16. *Últimamente es condición, que rematada y escriturada dicha obra en el mejor postor bajo el arreglo del Plan y las condiciones que anteceden, habrá de aperebir la cantidad de su ajuste en la forma siguiente: la mitad del total importe se le entregara para la prevención de materiales y principio de su construcción. La otra mitad se dividirá en dos partes, de las cuales, la una se dará a la mitad de la obra hecha y reconocida por tal, reservando la ultima hasta la entera conclusión reconocimiento y aprobación de toda la referida obra, la cual hallo que vale a toda costa, según el tanteo y calculo prudencial que por menor a este fin tengo hecho, la cantidad de veinte y cuatro mil y quinientos reales de vellón por partes. La obra de cañería va regulada en veinte mil ochocientos reales de vellón y la obra de calzada en tres mil setecientos reales de vellón. Y el total son los dichos veinte y cuatro mil quinientos reales de vellón. Bien entendido que en esta referida cantidad va inclusive, tres cientos reales de vellón que los Señores de Justicia y Junta de Propios del nominado lugar de Hervás de este año de mil setecientos setenta y dos, de cuya orden practique estos proyectos, me tendrán que satisfacer cuya cantidad se le rebajara al Maestro o Sujeto en quien dicha obra se le rematase de su total al tiempo que haya de recibir su primera paga de lo cual se deberá de ínterin para su resguardo y cuentas el referido correspondiente a dichos Señores, todo lo cual y para que conste donde convenga como Arquitecto titular que soy de esta Ciudad de Salamanca. Lo firmo en ella a 9 de diciembre de 1772.*

Nicolás Rodríguez.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE CÁCERES (A.H.P.C.), Sección Protocolos Notariales. Caja 3490, Francisco Muñoz de la Cruz (1773).
- ARDEMANS, T., *Fluencias de la tierra y curso subterráneo de las aguas*, Madrid, 1723. Edición digitalizada por Google.
- RODRÍGUEZ G. CEBALLOS, A., «Arquitectura de pósitos rurales salmantinos en época de Carlos III», en *El arte en tiempos de Carlos III*, Madrid 1989, pp. 202-204.
- GUERRA CHAVARINO, E., «Los viajes de agua de Madrid», *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, n.º 46, 2006, pp. 419-466.
- GINARTE GONZÁLEZ, V., *Hervás: su historia, su tierra, su gente*, Madrid, Ed. Hervás Piel, 1991.
- IGLESIAS ROUCO, L. S. y ZAPARAIN YÁÑEZ, M.<sup>a</sup> J., «El arquitecto Juan de Sagarvinaga. Obras ejecutadas en Burgos, Palencia y Soria entre 1735 y 1753», *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, tomo 58, 1992, pp. 457-468.